



## LECTURA ORANTE DOMINGO 33° DEL TIEMPO ORDINARIO (C)

Domingo 13 de noviembre de 2022  
¡Señor, condúcenos a la vida plena!  
¡Tú nos abres el camino de la salvación!  
Lc 21, 5-19

### 1. Oración inicial

Dios y Padre nuestro:

Creemos que tu proyecto con nosotros es de paz y no de desastre y terror.

Haz que mantengamos nuestros ojos abiertos a los signos  
de las constantes visitas de tu Hijo Jesús.

Ayúdanos a comprometernos plenamente en dar testimonio del Reino entre nosotros  
llevando a cabo tu proyecto de paz y de amor.

Ayúdanos a hacer que este mundo nuestro sea tu mundo y el camino hacia tu Casa en el cielo.

Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.

2. Para compartir antes de iniciar la lectura orante. Nos reunimos en el lugar que hemos preparado para reunirnos como familia. Ponemos una Biblia abierta en Lc 21, 5-19, flores, una cruz y una imagen de la Virgen. Reunidos, pongamos en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos en nuestra vida.

### 3. Lectura

a) Una clave de lectura:

Las palabras de Jesús sobre el fin de los tiempos pueden ser perturbadoras. Cuando predice la destrucción física del Templo en Jerusalén, necesitamos recordar cuál es el reemplazo de ese templo. Jesús es el lugar definitivo para el encuentro entre Dios y la humanidad. Nosotros,

por su muerte y resurrección, hemos sido constituidos como templos del Espíritu (2 Pedro 1,4). Como discípulos, ansiamos el tiempo en que nada nos separe del amor de Dios, nada, ni la muerte, ni cosas del presente, ni cosas del futuro, ni nada en la creación.

b) Texto: buscamos Lc 21, 5-19 en nuestra Biblia. Un miembro de la familia proclama el texto.

4. Hagamos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nuestro corazón e ilumine nuestra vida. Volvamos a leer el texto y hagámonos parte de la escena. Entremos en ella como si fuéramos un personaje más del relato. Miremos la escena con los ojos de nuestra imaginación y gustemos de lo que vemos y oímos.

5. Pongamos en común lo que la lectura del texto nos sugiere. Podemos repetir la frase o la palabra que nos ha llamado la atención o nos resulta más significativa.

6. Breve comentario del texto

a) Una división para ayudar a la comprensión del texto

- a. Lucas 21, 5-7: Introducción narrativa
- b. Lucas 21, 8-9: Jesús hace una advertencia
- c. Lucas 21, 10-11: Jesús habla de señales
- d. Lucas 21, 12-17: Los discípulos puestos en la prueba
- e. Lucas 21, 18-19: Con la confianza puesta en Dios, él nos protege

b) Comentario

a. Lucas 21, 5-7: Introducción narrativa. Probablemente Jesús se encuentra en el atrio del templo, lugar donde los peregrinos depositaban las ofrendas votivas. Lucas no especifica quiénes son los oyentes del mensaje de Jesús. Presumimos que el mensaje sobre el fin del tiempo está dirigido a todos, es universal. El discurso puede comprenderse en dos

direcciones. Por una parte, al final de los tiempos y por otra, al final de cada persona. En ambos casos, está el encuentro definitivo con el Señor resucitado. Jesús introduce un lenguaje de desgracias (17,22; 19,43) y repite las advertencias de los profetas con respecto al templo (Mq 3,12; Jer 7,1-15; 26,1-19). Al mismo tiempo es una consideración sobre la caducidad de toda realización humana, por maravillosa que sea. La comunidad de Lucas ya conocía la noticia sobre la destrucción de Jerusalén (año 70). Los oyentes están interesados sobre los sucesos terribles que caracterizan el fin del tiempo. Sin embargo, Jesús no responde la pregunta que le hacen los interlocutores. Lucas no señala el “cuándo” en relación con la destrucción de Jerusalén. Subraya que “el fin no es inmediato” (v 9) y antes que suceda (v. 12) deberán ocurrir otras cosas. Es una pregunta sobre la relación entre los acontecimientos históricos y el cumplimiento de la historia de la salvación. Los tiempos del hombre y los tiempos de Dios.

b. Lucas 21, 8-9: Jesús hace una advertencia. Lucas añade una referencia al tiempo. Los primeros cristianos están superando la fase de un retorno próximo del Señor y se prepara el tiempo intermedio de la Iglesia. Jesús advierte sobre la posibilidad de ser seducidos por impostores. Hay dos tipos de falsos profetas: los que pretenden venir en nombre de Jesús diciendo “soy yo” o los que afirman que el tiempo ha llegado y que ya se conoce la fecha (10,11; 19,11). Las guerras y las acciones terroristas, no son principio del fin. Todo esto sucede, pero no es la señal del fin (Dn 3,28). Lucas prevenir la ilusión del final inminente de los tiempos con la consiguiente desilusión y abandono de la fe.

c. Lucas 21, 10-11: Jesús habla de señales. La frase con que se abre el v.10 es una vuelta al discurso luego de las advertencias iniciales. Se recurre al lenguaje apocalíptico o de revelación, frecuente en la Biblia (Is 19,2; 2Cor 15,6) que es, al mismo tiempo, de ocultamiento. Es un lenguaje de decir sin decir y sin decir, decir. Se

usan imágenes tradicionales para describir la aceleración del cambio de la historia (Is 24,19-20; Zc 14,4-5; Ez 6,11-12, etc.). El imaginario catastrófico es como un telón que oculta la belleza de la venida del Señor en la gloria (v.27).

d. Lucas 21, 12-17: Los discípulos puestos en la prueba. El discípulo está llamado a configurarse con Cristo. Lucas tiene presente la escena de Pablo ante el rey Agripa y el gobernador Festo (Hch 25,13-26,32). Este es un momento de prueba. No necesariamente bajo forma de persecución. La condición normal del bautizado, consciente de su misión, es vivir en una sana y constante tensión, que no se debe transformar en frustración. Los cristianos estamos llamados a dar testimonio de la esperanza de la que estamos animados.

e. Lucas 21, 18-19: Con la confianza puesta en Dios, él nos protege. Llega el momento de poner la confianza total en Dios, sólo Dios basta. Es la misma sabiduría con la que Esteban se enfrenta con sus adversarios (Hch 6,10). Al creyente se le garantiza la capacidad de resistir en la persecución, recordando que la protección divina está asegurada en los momentos de prueba. La perseverancia (Hch 11,23; 13,43; 14,22) es indispensable para producir fruto (8,15), en las pruebas cotidianas y en las persecuciones. Es una forma de “permanecer” en Cristo, tal como dice Juan. La victoria final es

## 9. Oración final

Señor Dios nuestro:  
Tu hijo Jesús muriendo en la cruz destruyó nuestra muerte  
y al resucitar restauró nuestra vida.  
Haz que, por la fuerza de tu Palabra y tu presencia entre nosotros,  
Junto con toda la humanidad crezcamos en Cristo día a día  
En medio de las tensiones y dolores propios del crecimiento.  
Mantén viva en nosotros la alegría de esperar firmemente  
que está llegando el amanecer de justicia que hará nuevas todas las cosas,  
y que Jesús volverá para hacernos partícipes de su gloria  
de modo definitivo y por los siglos de los siglos. Amén.

una certeza, el reino de Dios será instaurado plenamente por el Hijo del hombre. En este tiempo es necesario ser perseverantes, vigilantes y permanecer en oración (v.36 y 12,35-38). El estilo de vida del cristiano se convierte en signo del futuro que vendrá.

7. Asumamos un compromiso para la semana. Pidamos la gracia de ser en nuestra vida cotidiana, testigos de esperanza, confianza y alegría, porque el Señor es nuestra fortaleza. El que tiene puesta la vida en sus manos, nada puede infundirle temor.

8. Oremos con el Salmo 97, 5-9

R. El Señor viene a gobernar a los pueblos.

Canten al Señor con el arpa y al son de instrumentos musicales; con clarines y sonidos de trompeta aclamen al Señor que es Rey. R.

Resuene el mar y todo lo que hay en él, el mundo y todos sus habitantes; aplaudan las corrientes del océano, griten de gozo las montañas al unísono. R.

Griten de gozo delante del Señor, porque él viene a gobernar la tierra; él gobernará al mundo con justicia y a los pueblos con rectitud. R.